

PROPÓSITO:

GUÍA 09

Explicar por qué las palabras y acciones de Jesús son fiel reflejo de Dios Padre.

MOTIVACIÓN:



Jesús nos muestra el rostro del Padre

Una historia un poco extraña

El maestro de ballet de Andrea era un bailarín que había estudiado en Francia y, a su regreso al país, había fundado una escuela de danza. Álvaro creaba un espectáculo original, donde los movimientos del ballet clásico se mezclaban con los temas y los trajes típicos de los bailes de la región.

La niña estaba emocionada pues, dentro de poco, haría parte del grupo que se presentaría en el teatro más importante de la ciudad. Esa tarde había llegado temprano para ensayar algunos pasos frente a los espejos del salón y, de repente, se quedó pensando en lo maravilloso que era poder ver su imagen reflejada. Era la misma y, al mismo tiempo, no lo era. Andrea jugaba a hablar consigo misma, asombrada de ver cómo el espejo registraba cada movimiento con precisión, cuando entró el profesor.

—Hola Andrea, ¿con quién hablas?

—Buenas tardes, Álvaro. Hablo con el espejo. ¿Sabes? Si no hubiera espejos, no sabría cómo soy.

—Es verdad. Los espejos son maravillosos. Cuando veo uno, siempre me acuerdo de Dios y de su Único Hijo, Jesucristo —dijo Álvaro, quien al igual que Julián era creyente y le gustaban los temas bíblicos.

—¿Qué dices? —preguntó Andrea.

—Jesús es la imagen de Dios. A Dios no lo ha visto nadie, pero a Jesús lo conocemos por el testimonio de las personas que escucharon sus palabras y presenciaron sus actos. Él mismo lo expresó una vez: **“El que me ha visto a mí, ha visto al Padre”**.

—¿Entonces Jesús también es Dios?

—Sí, pero la cosa no es tan fácil. Se trata de un misterio. Jesús es verdadero Dios y verdadero hombre, ya verás por qué...

La niña se acomodó en el suelo y se dispuso a escucharlo. Álvaro continuó:



EXPLICACIÓN:

—Sólo hay un Dios, que es Hijo y también es Padre. Jesús estaba en Dios desde la eternidad, desde antes de la creación. Pero, por amor a la humanidad, salió del Padre y se hizo hombre. Al tomar la naturaleza humana, Jesús se unió a nosotros, sin dejar de ser Dios, y, de esta manera, logró que entráramos a formar parte de la familia del Padre celestial, como sus hijos adoptivos.

—Empiezo a entender la comparación con el espejo —comentó Andrea.

—Vas bien, chiquilla, tú eres muy lista. Dios envió a su Hijo para que pudiéramos ver su rostro en el suyo; para que al oír sus palabras, escucháramos su propia voz y para que, en sus actitudes, reconociéramos su grandeza y misericordia. Dios nunca ha estado tan cerca de nosotros, tan a nuestro alcance, como lo estuvo en la persona de Jesús —afirmó el profesor.

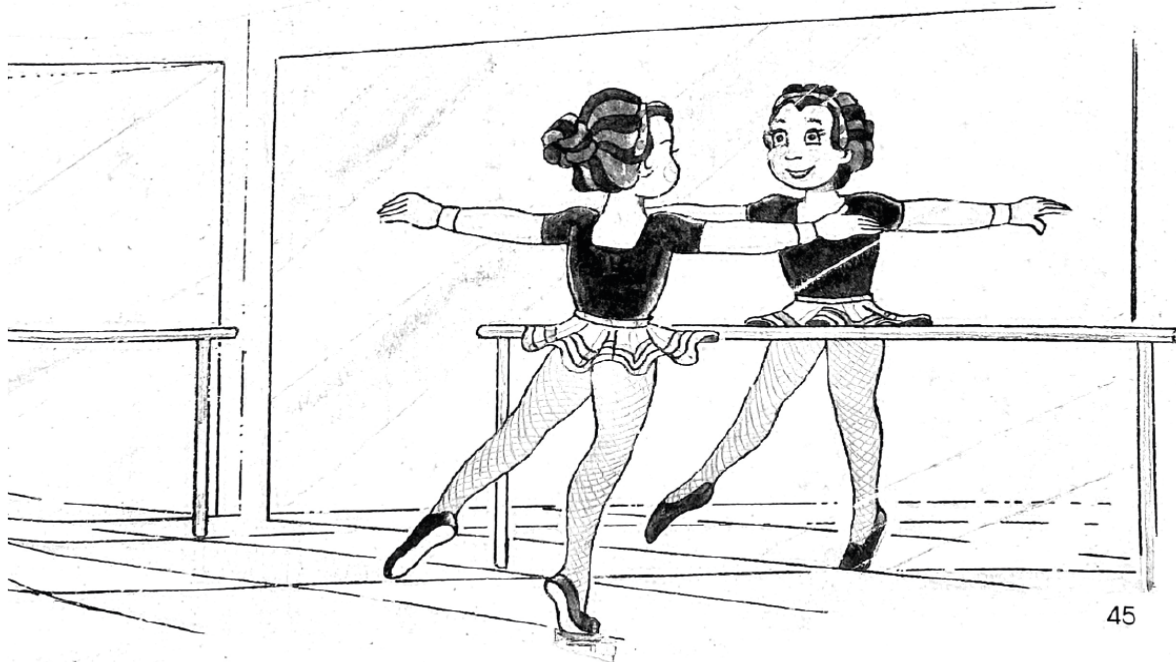
—¿Es decir que, a través de Jesús, podemos conocer a Dios y llegar a Él?

—siguió Andrea.

—¡Excelente conclusión! Jesús es el único que conoce al Padre y, por eso, sólo hay una salida: seguirlo. Si queremos estar cerca de Dios, debemos imitar a Jesús en todo. Él es nuestro Maestro.

—¡Qué historia tan rara! —exclamó la chica.

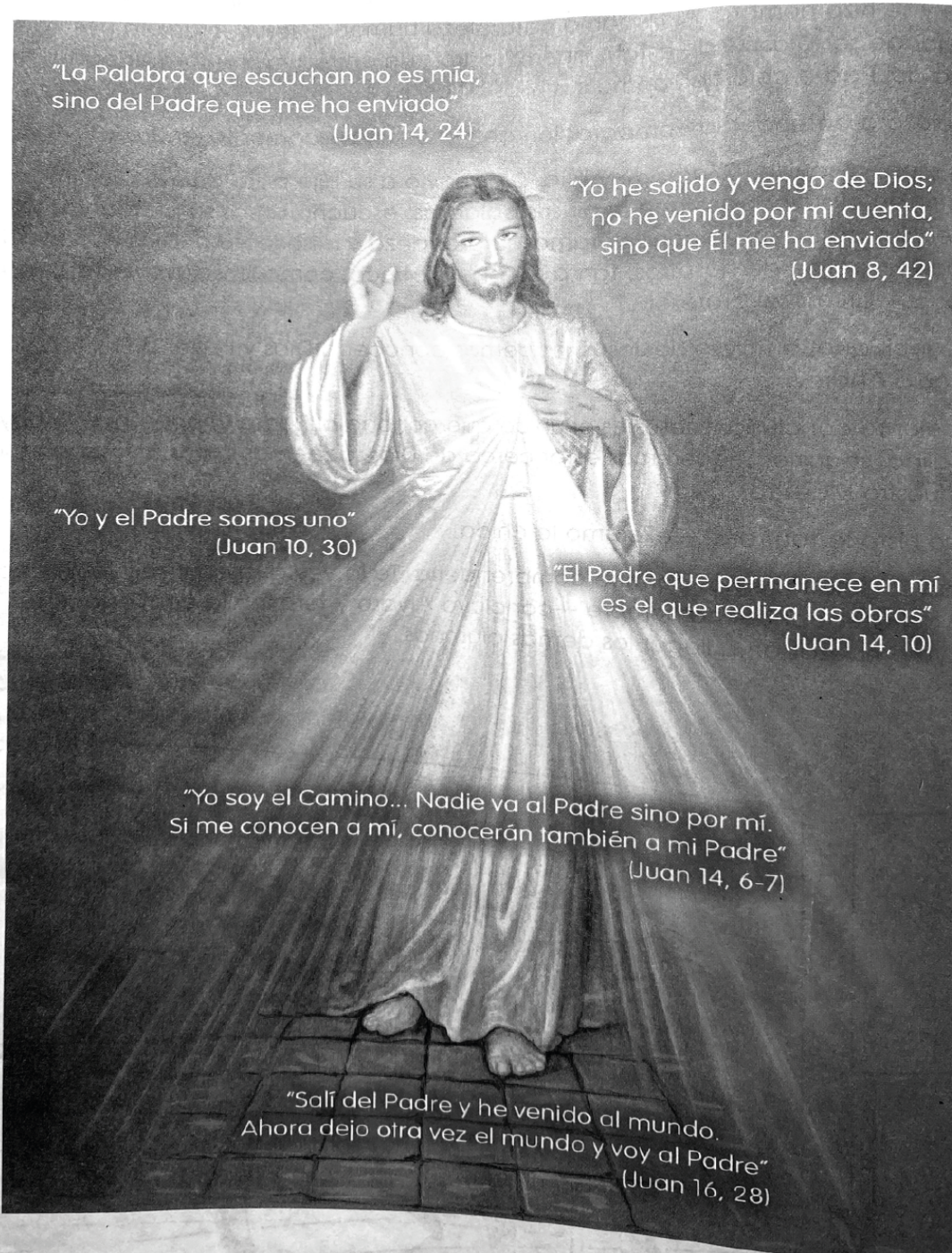
—Sí, así es, sólo la fe nos permite comprenderla. Te la voy a resumir así: Jesús es el amor del Creador hecho hombre —concluyó Álvaro y terminó la conversación, pues ya empezaban a llegar los demás alumnos.



EJERCICIOS:

Trabajemos con alegría

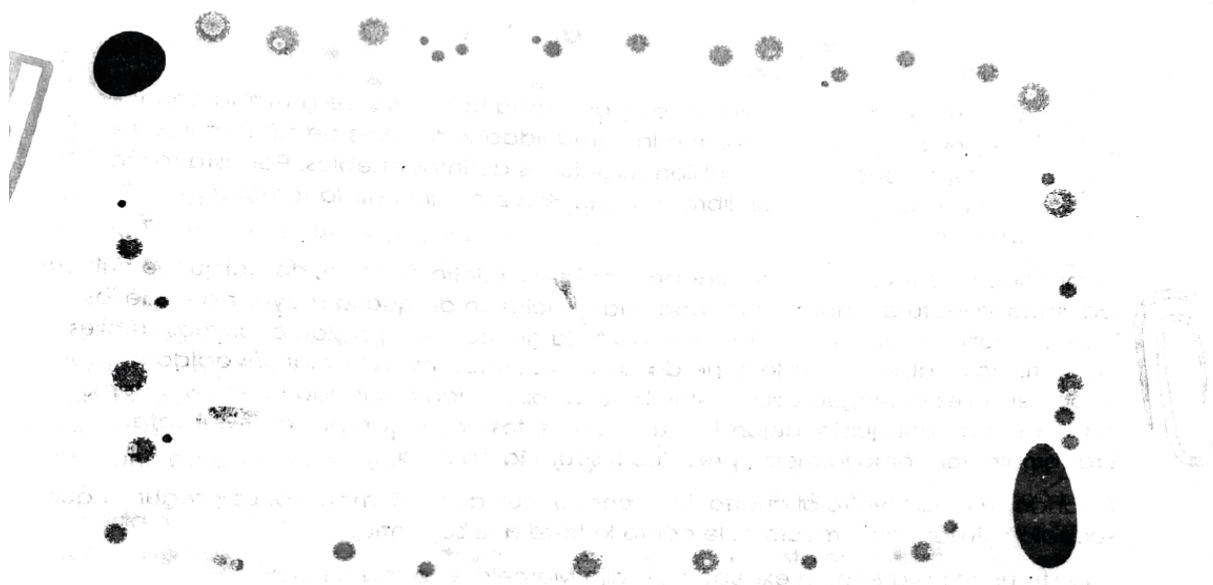
Lee con atención y relaciona, de manera oral, las citas bíblicas con el texto anterior.



EVALUACIÓN:

Elabora un pequeño collage para representar el significado de esta frase:

Jesús es la imagen del amor de Dios hacia la humanidad



Si completas las siguientes frases, descubrirás las formas en que Jesús nos muestra el rostro del Padre.



Jesús perdona a los _____.

Jesús valora a las _____.

Jesús sana a los _____ del alma y del cuerpo.

Jesús acoge a los _____ y _____.

Jesús devuelve la _____.

Jesús vence el _____.

BIBLIOGRAFÍA: